



Edificar

Queridos hijos y hermanos:

Celebramos en Septiembre el Mes de la Biblia. El contacto con la Sagrada Escritura nos pone de inmediato ante una actitud que viene de la mano del contacto con la Palabra y es actitud de la escucha, tan necesaria en nuestros tiempos y en nuestra cultura.

La capacidad de escucha es una condición indispensable para la sinodalidad. Sin la escucha al otro es imposible la comunicación. La escucha nos abre al mismo Dios y a los hermanos; nos abre el camino a la fe y a la comunión con los demás.

Para la tradición judeocristiana el escuchar, la escucha aparece como un elemento esencial (cfr. Dt 6,4-9; Sal 4,4; 5,2-4; 66,16; Lc 11,28). Escuchar a Dios que es Palabra, escucharlo en la Escritura, que es la Palabra de Dios escrita, interpretada en la vida de la Iglesia en una autentica animación bíblica de la pastoral, es uno de los grandes desafíos de una Iglesia Sinodal (cf. VD 72-73; DV 12,21,25; DA 248-249).

Escuchar no es tarea fácil. En nuestro mundo contemporáneo hemos dejado postergado el hábito de la escucha. Escuchar implica una serie de hábitos que debemos cultivar con asiduidad: permitir que el otro se exprese con la libertad, prestar atención, no interrumpir, dejar lugar al silencio, decodificar también el lenguaje no hablado, permitir que el otro se exprese con libertad. Escuchar con apertura de alma y sinceridad es el remedio más eficaz para no caer en la tentación de manejarnos con pre-juicios con respecto al otro y a los otros, superando así la auto-referencialidad (cf. EG 8.94-95).

Quisiéramos cultivar la capacidad de escuchar a Dios, en la vida de oración personal y comunitaria; en la vida catequista y sacramental de la Iglesia y en los acontecimientos que también son portavoces de un mensaje Divino. Queremos escuchar a Dios en su Palabra a través de la lectio divina y dejarnos interpelar siempre por las orientaciones del magisterio de la Iglesia.

Que en este mes de Septiembre todos profundicemos esta actitud de escuchar. Empecemos con la Palabra de Dios. Que la Palabra nos abra el oído de la mente y del corazón.

En Septiembre se nos invita a escuchar a Dios, a través de la Palabra, de la Biblia y a los hermanos, a través de sus sufrimientos y dolores, para ser solidarios. Tendremos la Colecta Más por Menos como cauce para responder con generosidad

Hasta el próximo mes. Va un abrazo y mi bendición.-

+Santiago Olivera, Obispo Castrense de Argentina



"Concédeme, Señor, un corazón que escuche..." (1 Reyes 3:9)

COLECTA MÁS POR MENOS

24 de Agosto de 2018

Queridos hermanos, queridos padres:

El próximo sábado 8 y domingo 9 de septiembre se realizará la Colecta nacional Más por Menos. El lema de éste año es: "Sumemos juntos a la mesa de todos".

Colecta Más por Menos nos invita justamente a sumar a los que tenemos un poco más para los que tienen menos en las realidades eclesiales, las propias nuestras y colaborar con parroquias, capillas, proyectos, planes pastorales y hermanos nuestros en diócesis más necesitadas.

La colecta es una excelente concreción de la solidaridad, de la fraternidad y del amor por toda la Iglesia, no solo nuestra propia realidad sino por toda la Iglesia.

Como el año pasado los invito desde el Obispado Castrense a que todos nos sintamos convocados a "sumar", aquellos que tienen más presencia con familias y comunidades a renovar esta solidaridad que toda la Iglesia realiza, animando a los que están más cerca y a los que están más lejos a favor de esta campaña nacional.

Me parece oportuno reafirmar como les decía en la carta que les envié en septiembre del 2017: "no es solo que pedimos, sino que también nos pedimos", cada uno de nosotros también está llamada a colaborar de nuestros recursos para compartir con la Iglesia argentina.

Es mi deseo, que todos y cada uno de los sacerdotes que trabajamos y servimos en el Obispado Castrense podamos ser generosos en esta nueva convocatoria a la Colecta Nacional y hagamos llegar al Obispado nuestro aporte, de nuestra gente y de nuestras comunidades. De nuestra gente concreta porque sabemos que somos una diócesis personal, pero por serlo no nos excluye de este camino en el que está toda la Iglesia Argentina.

Los invito entonces a renovarnos en la generosidad: Dios bendice a quien da con la alegría, sabiendo que solo verdaderamente tenemos y llevaremos al cielo lo que hemos dado, solo poseemos verdaderamente aquello que hemos ofrecido.

Agradeciéndoles una vez más por su servicio, por su entrega, por su servicio, por su entrega, por su trabajo que implica anunciar el Evangelio y el Reino

de Dios, les envié a cada uno un fraternal abrazo y bendición.

+ Mons. Santiago Olivera

Obispo Castrense de Argentina.

Datos Bancarios para Depositar la Colecta MÁS POR MENOS:

Cuenta Corriente: Obispado Castrense de Argentina

Banco Galicia

Cuenta Corriente en Pesos (\$)

6174-0 182-7

CBU: 007 01828 2000000 6174073

CUIT: 30-67818125-7

Enviar comprobante al correo electrónico del
Ecónomo:

economatooca@gmail.com



Homilía del Obispo Castrense en la Fiesta de Stella Maris

16 de agosto de 2018-Catedral "Stella Maris"

Con mucha alegría nos reunimos hoy para Alabar y Bendecir al Señor en la memoria de la Santísima Virgen María, su Madre, en la Advocación de Stella Maris, "Estrella del Mar", Así se llama este templo Catedral y ella es Patrona de la Armada Argentina desde del 18 de agosto de 1937, decreto firmado por el entonces Presidente Agustín P. Justo y de la Prefectura desde el 1 de octubre de 1948, Estamos cumpliendo 70 años. El decreto del Presidente Justo, expresaba que la "Advocación de Nuestra Señora Stella Maris, tiene singular significado para los hombres de mar y que su culto es particular y profundamente grato al personal de nuestra Marina. Estamos aquí con la misma certeza de aquellos años y los hombres y mujeres de la Armada y de la Prefectura renuevan hoy esta Iglesia Catedral los sentimientos de gozo y Amor a la Virgen, Madre Común de todos.

También nos unimos en esta Eucaristía con nuestros hermanos del Círculo Goyena a 30 años de la Creación del mismo y especialmente por el aniversario 208 de la Creación del Escalafón Intendencia Naval y de la Marina Mercante.

El libro de Reyes, que hemos escuchado, describe una pequeña nube que, elevándose sobre el mar, anunció a Elías mientras oraba en el monte Carmelo, la venida de la lluvia.

Esta era una gran noticia pues anunciaba el fin de la grave sequía que padecía el pueblo de Israel por más de tres años.

"En cuanto a Elías, subió a la cima del Carmelo y empezó a agazaparse a tierra y a mantener su rostro puesto entre las rodillas." Mientras que Ajab se preocupaba de llenar su estómago, Elías aprovechó la oportunidad para orar a su Padre. arrodillado con la cabeza tan agachada que el rostro quedaba cerca de las rodillas. Elías rezó para que se acabara la sequía,

Elías sabía que Dios había dicho: "Estoy resuelto a dar lluvia sobre la superficie del suelo" Por lo tanto, lo que pidió fue que se efectuara la voluntad de su Padre, lo mismo que Jesús enseñaría a sus discípulos a pedir en la oración unos mil años más tarde. "Hágase tu Voluntad"

Si bien Elías estaba seguro de que Dios terminaría con la sequía, de lo que no estaba seguro era de cuándo lo haría. ¿Qué hizo el profeta mientras tanto? [Elías le] dijo a su servidor: 'Sube, por favor. Mira en dirección al mar'. Él subió, pues, y miró, y entonces dijo: 'No hay nada absolutamente'. Y él pasó a decir: 'Vuelve', siete veces". El ejemplo de Elías nos enseña que tenemos que confiar en el Señor y que debemos mantener una actitud vigilante.

Elías anhelaba ver cualquier evidencia de que Dios iba a actuar, así que mandó a su ayudante a un lugar alto para buscar en el horizonte alguna señal de lluvia inminente. Cada vez que regresaba, su siervo le repetía sin entusiasmo: "No hay nada absolutamente". El horizonte se veía claro, y el cielo, despejado, pero Elías le acababa de decir al

rey: "Hay el sonido de la ruidosa agitación de un aguacero". ¿cómo podía afirmar tal cosa cuando no se veía ni una sola nube?

Elías sabía lo que Dios había prometido. Y como su profeta y representante, tenía la seguridad de que cumpliría su palabra. Tanta confianza tenía en él, que era como si ya escuchara el aguacero.

El profeta envió a su servidor, no una vez ni dos, sino siete veces. Podemos imaginarnos que el siervo se iría cansando de tanto ir y venir. Pero Elías siguió esperando con anhelo una señal sin darse por vencido. Por fin, después del séptimo viaje, el ayudante le informó: "¡Mira! Hay una nubecilla como la palma de la mano de un hombre, que viene ascendiendo del mar"

Después de tres años y medio, por fin llovió sobre el suelo de Israel.

La nación entera estaba viviendo un momento crítico porque al ser un país agrícola y ganadero dependía de las lluvias para su subsistencia. Experimentaban la sequía como un signo del Señor por haber equivocado el camino y a la vez como una invitación a volver a él.

El retorno de las lluvias al país de Israel, es una buena noticia. A María se la ha relacionado desde los primeros tiempos, como esa nube y por tanto como signo del fin de la sequía.

Ella supo desear y buscar la Voluntad de Dios y supo decir en este diálogo con el Ángel enviado por Dios: Yo Soy la Servidora del Señor, que se cumpla en mi lo que has dicho.

Dicha nube, María es por tanto símbolo de esperanza prefigurando la inminente venida de Jesús.

Jesús es la fuente que nos sacia la sed de Dios.

El ejemplo de Elías nos enseña sobre la oración. Lo principal para él era que se cumpliera la voluntad de su Padre celestial.

El terrible drama del aborto que quiso ser legal, es una prueba y señal de lo que puede hacer un pueblo que se despierta, reza y actúa.

La mejor y sincera oración nos dispone el corazón para decir Hágase, que se cumpla lo que has dicho. La sequía que pasaron los israelitas por haber transitado caminos equivocados, la podemos actualizar nosotros.

Podríamos decir, sin temor a equivocarnos que hay sequía en nuestro tiempo.

Experimentamos o podemos experimentar "sequía" en nuestro corazón, en nuestras vidas, desorientación, fe superficial y en algunos casos olvidada o enferma. Sequía en nuestras relaciones personales e institucionales.

La sequía en nuestra Patria que se traduce o manifiesta en grietas dolorosas y enfrentamientos entre hermanos, adicciones, violencia, discusiones que enfrentan ante leyes de muerte, corrupción generalizada y escandalosa, pobreza que no son meras cifras sino rostros concretos que pasan hambre y padecen menores posibilidades y heridas irremediables. Sequías del corazón que nos desaniman.

María, Stella Maris, nos invita a ir a Jesús, nos invita a contemplarla para que, como fiel y mejor discípula, hagamos en nuestra vida la Voluntad de Dios. Que la lluvia de la Gracia de Dios fecunde nuestros corazones para no ser indiferentes ante el tiempo que nos toca, para comprometernos a seguir construyendo la civilización del Amor y una Patria para todos, Renovando en nuestras fuerzas Armadas y de Seguridad el compromiso de servir a los hermanos con pasión y con justicia. Viendo siempre en cada uno, un hermano.

Y esto lo vemos claramente en María, Estrella del Mar, Stella Maris.

Rezando con San Bernardo podemos decir:

“Si se levantan los vientos de la tentación: si te arrastran hacia los acantilados de la desesperación... mira la estrella; invoca a María. Si están a punto de ahogarte las olas de la soberbia, la ambición, la envidia, la rivalidad...mira a la Estrella; Invoca a María”.

María, Estrella del Mar, ponemos bajo tu amparo y bajo tu manto a cada hombre y mujer de la Armada Argentina y a sus familias, especialmente volvemos confiados a pedir por el consuelo de los familiares del ARA San Juan, dando gracias por aquellos hombres y mujeres que a lo largo de nuestra historia entregaron su vida.

Ponemos bajo tu amparo Madre a cada Hombre y mujer de la Prefectura Nacional Argentina en estos difíciles tiempos que se transitan, a cada familia especialmente a los que más sufren. Que frente a las dificultades nadie equivoque caminos y que siempre se cuide, respete y defienda la vida.

+Mons. Santiago Olivera
Obispo Castrense de Argentina



Carta Pastoral del Obispo Castrense

Sobre la realidad de los militares detenidos por delitos de lesa humanidad.

**Jesucristo Señor de la historia te necesitamos
Nos sentimos heridos y agobiados
Precisamos tu alivio y fortaleza.
Queremos ser nación,
una nación cuya identidad
sea la pasión por la verdad
y el compromiso por el bien común.
Danos la valentía de la libertad
de los hijos de Dios
para amar a todos sin excluir a nadie,
privilegiando a los pobres
y perdonando a los que nos ofenden,
aborreciendo el odio y construyendo la paz.**

Por qué será que hablar de la cultura del encuentro en nuestro país, de una memoria sin ideología, de la verdad completa y de justicia, nos separe tanto a los argentinos. A veces me pregunto ¿por qué no queremos avanzar hacia un país fraterno y justo para todos? ¿Por qué desde nuestra historia nos polarizamos o nos polarizaron tanto (...)?

Es que la verdad, aunque tiene una fuerza esplendorosa y nos hace libre, no siempre es fácil transitarla, y por motivos muy diversos se la acalla, se la oculta o tergiversa. Creo que mucho de esto ha pasado en nuestra Patria, perdón, pasa en nuestra Patria.

Hablar de algunos temas en nuestro país no es fácil, puede ser que a unos acerque y otros distancie, puede ser que la famosa grieta se agudice con tal o cual expresión o por manifestar una mirada, pero hay que hablar, porque no debemos ser los que en el futuro y en nuestro hoy podamos ser tildados de cobardes o de permanecer callados frente al dolor de muchos y de tanta injusticia.

Entre otras expresiones, el día que asumí el Obispado Castrense de Argentina decía: “No hay tarea más digna que dedicarse a tender puentes hacia los hombres y hacia las cosas. Sobre todo, en un tiempo en el que tanto abundan los constructores de barreras. En un mundo de zanjas, ¿qué mejor que entregarse a la tarea de superarlas?”

He podido conversar en este primer año de Obispo Castrense, con reconciliación, (que no es impunidad) y en justicia, podríamos decir como los Obispos argentinos dijeron hace muchos años “justicia largamente esperada”, y con “Navega Mar Adentro”, renovar el diagnóstico:

“Al comenzar el nuevo milenio, la humanidad entera se encuentra sumergida en grandes dificultades: la alarmante extensión de la pobreza y la escandalosa concentración de la riqueza, la corrupción de las clases dirigentes (SD 232), los conflictos armados de insospechables consecuencias (SD 252), los nuevos fundamentalismos y formas inimaginables de terrorismo, la crisis de relativismo, el menosprecio de la vida (EA 56-57), de paz, de la justicia, de algunos derechos humanos comunes. Estos problemas también inciden de manera acuciante en nuestra Patria.” (NNA, 22 año 2003)

Como grave dificultad los obispos vieron el menosprecio de algunos derechos fundamentales. En este año he podido ver y conocer más de cerca como, embanderados en derechos del pasado se cometen hoy graves, intolerables e injustificables injusticias. Porque, aunque no cueste oír, o este suponga algún dolor de cabeza, la situación de ciertos detenidos por delitos de lesa humanidad es una vergüenza para la República Argentina, ya que se trata de una discriminación nunca vista en democracia, practicada sobre un grupo determinado de hombres y mujeres, llevada a cabo especialmente por algunos miembros del Poder Judicial, con el silencio cómplice de algunos de los miembros de otros poderes y de la dirigencia nacional. Tampoco está resuelto, creo yo, los sufrimientos y consecuencias que se silencian equiparándolos a otras impunidades presentes en nuestro país. En esto también hay una deuda a saldar.



“No hay tarea más digna que dedicarse a tender puentes hacia los hombres y hacia las cosas. Sobre todo en un tiempo en el que tanto abundan los constructores de barreras. En un mundo de zanjas, ¿qué mejor que entregarse a la tarea de superarlas?”

Necesitamos transitar caminos de verdad y de justicia para alcanzar la paz, ella no será posible si miramos la historia con un ojo solo y no estamos dispuestos a sanarla en la verdad y en la compasión. Sí, necesitamos una mirada compasiva sobre todos aquellos a los cuales les tocó vivir la locura del enfrentamiento fratricida de aquellas épocas. Enfrentamientos en los cuales, aunque algunos con mayores y graves responsabilidades, hemos perdido todos. El Papa Francisco, nos recordó este año en su Exhortación Apostólica Gaudete et Exsultate (105), que la Misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Quiero remarcar, nos dice el Papa, una vez más misericordia es la plenitud de la justicia y la manifestación más luminosa de la verdad de Dios. (Amoris Letitia 311) Ella es la llave del cielo. (Evangelii Gaudium 197).

No nos viene mal recordar al Dios del Preámbulo, que sigue siendo para nuestra Constitución la “fuente de toda razón y Justicia”, el Dios de Jesucristo no es el Dios vengativo y discriminador en que parecen inspirarse algunos crueles y discriminadores tratos. Esto se pidió antes, “Justicia”, esto debemos con mucha fuerza, coraje y valentía pedir también ahora, “justicia”, porque muchos hermanos argentinos mueren en las cárceles o en domicilios, luego de conscientes sufrimientos sin condena. ¿Es esto justicia?

Y en la espera, se hace necesario brindar el apoyo espiritual para llevar adelante la reclusión, así como la idea de la cercanía con la muerte. Pocos meses atrás Su Santidad el Papa Francisco dijo a unas

presas de una cárcel en Chile “Una condena sin futuro no es una condena humana, es una tortura. Toda pena que uno lleva adelante para pagar una deuda con la sociedad tiene que tener horizonte de reinsertarse de nuevo”. El Santo Padre ha modificado recientemente el artículo sobre la Pena de muerte y la declara inadmisibles. La idea central es que debe predominar la misericordia divina y la posibilidad de que el reo se rehabilite. Por ello, como Obispo Castrense intento junto con otros sacerdotes llevar la esperanza a un mundo de privaciones, brindar los Sacramentos que permiten el sostén ante una vivencia difícil para cualquier ser humano y no ejercer diferencias porque más allá de las imputaciones y las condenas, todo ser humano tiene dignidad, y nadie puede privarlo de ella. Todos podemos rehabilitarnos.

+Mons. Santiago Olivera
Obispo Castrense de Argentina

Encuentro Mundial de las Familias – Dublín 2018



En la Región Centro de nuestro Obispado, y con la presencia del Obispo Castrense junto a varios capellanes tuvo lugar el Encuentro de Catequistas de la Región.

La actividad se desarrolló a lo largo de la jornada en la Capilla “Sagrado Corazón de Jesús” del Barrio Militar “Gral. Deheza” de Córdoba, con diversas actividades que fueron coronadas con la Santa Misa que presidió Mons. Santiago Olivera y concelebrada por los Capellanes de la Región.

Desde aquí enviamos un especial y cordial saludo a todos los catequistas de la Diócesis y que, en los cuatro puntos cardinales del País, realizan el anuncio metódico y ordenado de la Persona, la Vida y el Ministerio de Jesucristo y de su Iglesia. ¡Felicidades!

Nuevo Canciller Castrense-Pbro. Rostom Maderna

Debemos preparar a los jóvenes en el presente para el futuro, pero con las raíces del pasado: los jóvenes y los abuelos, la frase se deduce del vídeo mensaje enviado por el Santo Padre a quienes están en Dublín, Irlanda en el “Encuentro Mundial de las Familias”. El vídeo de tres minutos y medio hablado en italiano, busca generar el acercamiento del Papa para quienes viajaron de distintas partes del mundo, para asistir según el Papa, a la celebración de la belleza del plan de Dios para la familia. Para el santo Padre Francisco, las familias hoy día, afrontan muchos desafíos en sus esfuerzos para encarnar un amor fiel, para crecer los hijos con valores sanos y para estar en la comunidad más amplia, levadura de bondad, amor y atención recíproca. Ustedes saben todo esto. Recordando que, ¡los jóvenes son el futuro! Es muy importante preparar a los jóvenes para el futuro, prepararlos hoy, en el presente, pero con las raíces del pasado: los jóvenes y los abuelos. Es muy importante.



El pasado 23 de agosto, Mons. Olivera presidió en la Catedral, la Misa donde el Presbítero Francisco Rostom Maderna hizo Profesión de fe y Juramento de Fidelidad como nuevo Canciller Castrense.

Concelebraron, el Vicario General Castrense, Mons. Gustavo Acuña, el capellán Mayor de la Armada, de GNA (Gendarmaría Nacional Argentina), del Ejército Argentino. También, el Rector de la Catedral Castrense, el Capellán de la Región I de Campo de Mayo de GNA y el Capellán del Comando Gral. de Sanidad del Ejército.-

Día del Catequista

Encuentro regional-Córdoba

La Diócesis Castrense celebró el pasado 21 de agosto, el día del Catequista.



Agenda del Obispo del mes de Septiembre 2018

Uruguay:

23 septiembre, el Obispo viajará a Salto, República Oriental del Uruguay, asistirá a la Ordenación Episcopal del nuevo Obispo, Fernando Miguel Gil.

25 de septiembre, en Tucumán el Obispo celebrará Sacramento de Confirmación de jóvenes estudiantes del Liceo Militar, en la Basílica, además en el Liceo Militar efectuará la Coronación de la Virgen de la Merced.

Buenos Aires:

27 de septiembre, el Obispo, celebrará Sacramento de Confirmación en la Escuela Naval de Oficiales de la Armada, en Río Santiago, Buenos Aires.

Córdoba:

28 de septiembre, el Obispo visita Villa de Soto, por un convenio con la Universidad de la Fuerza Aérea que tiene el colegio Santo Domingo.

29 de septiembre, el Obispo celebrará Sacramento de Confirmación en el Instituto Dámaso Centeno. En horas de la tarde, asistirá a celebración de la fiesta patronal en San Miguel Arcángel, en El Palomar, provincia de Buenos Aires.

Septiembre- Mes de la Biblia

Septiembre es un mes especial para los cristianos de habla hispana porque celebramos el mes de la Biblia. En este mes recordamos dos hitos importantes vinculados con la traducción bíblica.

Las iglesias evangélicas y protestantes recuerdan que un día 26 de septiembre de 1569 en Suiza se terminaron de imprimir los primeros 260 ejemplares de la Biblia en español conocida como la "Biblia del Oso" (llamada así por la ilustración de su portada). Esta traducción fue hecha por Casiodoro de Reina, y luego sería revisada por Cipriano de Valera, convirtiéndose en la traducción Reina Valera, la de mayor circulación en el mundo

de habla hispana y la más apreciada por las iglesias protestantes y evangélicas.

Por otro lado, el 30 de septiembre la Iglesia conmemora el día de San Jerónimo, quien fue el traductor de la Vulgata Latina. Ésta traducción fue durante siglos el texto bíblico oficial de la Iglesia Católica Romana.

El mes de la Biblia es una celebración tanto personal como comunitaria. La Palabra de Dios que penetra nuestro ser interior trayendo luz y vida también nos desafía a bendecir a nuestros hermanos y predicarla en todo lugar. –

10° Aniversario de Ordenación Episcopal de nuestro Obispo Castrense de Argentina, Mons. Santiago Olivera



Mons. Olivera | Los lazos de Beatificación y Canonización de Brochero unieron nuestras vidas para siempre, el resumen fue plasmado por nuestro Obispo Castrense de Argentina minutos antes de iniciar la **Santa Misa de Acción de Gracias**, por su 10° Aniversario de **Ordenación Episcopal**. El oeste cordobés, la tierra del **Santo Brochero** fue el lugar elegido por **Mons. Santiago Olivera**, para festejar sus primeros 10 años de Ordenación Episcopal, en el Santuario **Ntra. Sra. del Tránsito y Santo Brochero**.

Concelebraron, el Capellán Mayor de la Fuerza Aérea, Padre **Cesar Tauro**, el Rector de la Catedral **Castrense, Stella Maris**, Padre **Diego Pereyra**, Capellán de Gendarmería, **Marcelo Mora**. También estuvieron presentes el Párroco del Santuario Ntra. Sra. del Tránsito y Santo Cura Brochero, Padre **David Silva**, el Párroco de Santa Rosa de Lima en Cruz del Eje y Capellán Auxiliar

de Chamental, Padre **Hugo Agüero**, el Padre **Jorge O’Neill** de San Javier, el Padre **Juan Martínez** de Arquidiócesis de Córdoba, el Padre **José Barrera** de San Pedro, el Padre **Daniel Peralta** de Capilla del Monte, el Padre **Vega** de La Rioja, el Padre **Oviedo** de Catamarca, el Padre **Alex Martínez** de Cura Brochero.



Acompañaron, **Diáconos** permanentes, **Seminaristas**, **Monjas de Abba Padre**, **Monjas del Hospital Militar de Córdoba**, **Hnas. Esclavas de Sagrado Corazón de Jesús**, desde **Córdoba Capital**, llegaron una representación del **BMGD** (Barrio Militar Gral. Deheza), feligreses y amigos del **Valle de Traslasierra**. Fue una fiesta y una gran alegría que se repetía y multiplicaba en cada saludo, en cada abrazo con quien durante 9 años allí, fue Padre y Pastor de la Diócesis de **Cruz del Eje**, en nuestra provincia de **Córdoba**.

Antes de ingresar en procesión, **Mons. Santiago Olivera** nos confió, **“doy gracias a Dios en esta tierra, a la cual fui enviado y se me encomendó su causa, la gracia y el regalo de Dios de haber vivido en mi tiempo de Obispo aquí, en Cruz del Eje, en Traslasierra, haber podido compartir la beatificación y canonización de Brochero”**. Para nuestro Obispo, el haber sido protagonista de esa gracia fue, **“un regalo, un privilegio, un don y un compromiso (...). Me siento verdaderamente hermano y amigo de Brochero desde siempre, pero los lazos de beatificación y canonización unieron nuestras vidas para siempre, en el afecto, en la admiración, en la devoción, en el cariño, en el compromiso de ser como él”**.

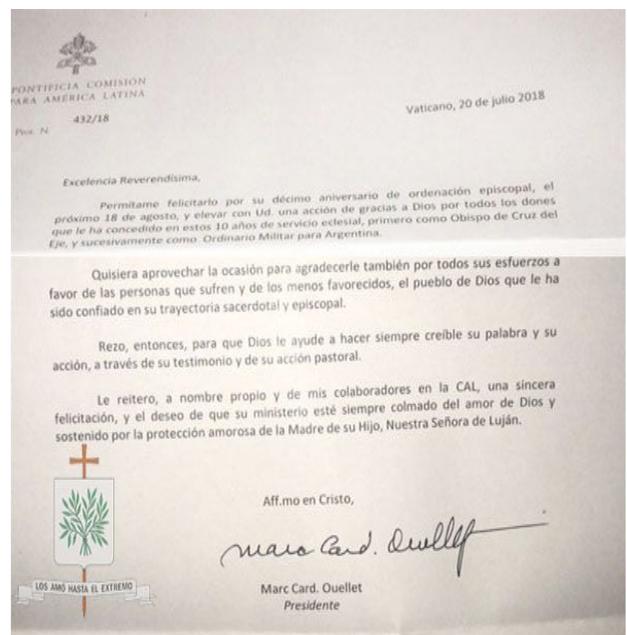
Para **Mons. Santiago Olivera**, trabajar como **Brochero** es, **“ser un cura salidor que ama a todos hasta el extremo, que busca a los pobres, que rescata a los más pobres que son aquellos que no tienen a Dios, o los que lo conocen poco o desfigurado, para que se encuentren con el Señor a través de su hijo Jesús, a través de su Madre la Purísima que nos invita a seguirlo siempre y hacer lo que Jesús nos dice”**.

Ya en el final, nuestro Obispo Castrense de Argentina, nos confesó, **“estoy muy contento, muy feliz, de estar en esta Santa Tierra, que pudo ver mis primeros años Episcopales, y en este tiempo nuevo que Dios y la Iglesia me ha confiado, experimento la cercanía del Señor y la cercanía del Señor Cura Brochero de este Santo Patrono nuestro”**. Pasaron solo 10 años, cuando nuestro Padre y Pastor Diocesano llegaba por mandato del Papa **Benedicto XVI**.

En ese tiempo, decía en parte de su primera Homilía impartida a la Diócesis de **Cruz del Eje**: **“Con ustedes soy cristiano, con ustedes quiero crecer en el seguimiento de Jesús. Soy Discípulo. Ayúdenme con su oración, consejo, amistad y afecto a responder a esta vocación a la santidad. Santidad, por otra parte, a la que todos estamos llamados. El Señor me ha convocado para promover por todos los medios la caridad y la santidad de los fieles”**.

Hoy vimos y comprobamos que con la misma humildad con la cuál iniciaba su Ministerio Episcopal, continúa el camino con su misma promesa, hoy su tarea pastoral tiene además la guía de nuestro **San José Gabriel del Rosario Brochero**. El pueblo brocheriano, jamás olvidará a este gesto, ni el trabajo de **Mons. Olivera**, el **Valle de Traslasierra** celebró su gracia, aquí lo esperan siempre, pues siempre será un fiel discípulo de nuestro Santo. –

El Ordinariato Castrense de Argentina, que por autorización de la Santa Sede se denomina **Obispado Castrense de Argentina**, tiene como misión la evangelización en el ámbito de su jurisdicción, mediante la específica y cualificada atención docente, sacramental y pastoral de los fieles que le han sido confiados.



OBISPADO CASTRENSE DE ARGENTINA

Comodoro Py 1925, 1104 BUENOS AIRES

Teléfonos: (011) 4311-9112/7431/9240; Fax: (011) 4311-4081

Correo electrónico:

obispadocastrenseargentina@gmail.com